

La naturaleza del método socrático-platónico

Ma. Teresa Padilla
UNAM/Facultad de Filosofía y Letras

“Addison [...] consideró a Catón
como la víctima de la libertad, y a
Sócrates como el mártir de la sabiduría”¹

La dialéctica socrático-platónica es una sola entidad que tiene diferentes e interrelacionados aspectos: *ἔλεγχος*, hipótesis y reunión (conjunción) y división. Centraremos nuestra atención en el elemento *elénctico*. El *ἔλεγχος* es parte del método socrático, pero también es parte del método platónico. El *ἔλεγχος* no es la totalidad del método socrático, pero es esencial para la dialéctica platónica porque el examinar y someter a prueba son fundamentales para la dialéctica platónica. Si el *ἔλεγχος* es parte de la dialéctica platónica lo es porque forma una parte fundamental de la dialéctica platónica en su totalidad.

Nuestro punto de partida será que el *ἔλεγχος* es necesario para el proceso dialéctico. La dialéctica entraña la propuesta o presentación de ideas y el acto de someterlas a prueba. El examen socrático es, en principio, siempre positivo. En otras palabras: parte del método socrático reside en llegar a conclusiones positivas a través de razonamientos. El método socrático es aquel que avanza a base de acuerdos dialécticos.

Se ha puesto demasiado énfasis en definir el método socrático en términos negativos, esto es, como un mero proceso de refutación que

¹ VOLTAIRE: “Preface to Socrates”, *The Dramatic Works en The Works of Voltaire*, Akron: E.R. Dumont 1901, volume XIX, pp. 283-284.

no conduce a conclusiones positivas. En este sentido estrecho, el método socrático es identificado con el *ἔλεγχος* y, éste, es entendido como un mero interrogatorio, en el cual los interlocutores someten su opinión a otra persona y a una serie de preguntas. Cuando el método socrático es definido en estos términos parece que no contiene valor epistemológico alguno, en la medida en que no es un método para descubrir la verdad.

Los principales cuestionamientos y objeciones que de manera usual se le hacen a Platón acerca del *ἔλεγχος* son los siguientes: si el *ἔλεγχος* normalmente conduce a la refutación y, en forma esperanzadora, a la admisión de ignorancia, ¿hacia dónde vamos desde ahí? ¿Es el *ἔλεγχος* útil únicamente como un medio o como mera parte de un método hipotético? ¿El *ἔλεγχος* sólo examina las opiniones de otras personas? ¿Puede el *ἔλεγχος*, en principio, llegar a conclusiones positivas? ¿Sócrates no fue un filósofo completo porque él sólo refutaba a la gente y, raramente, proponía tesis positivas? ¿Por qué Platón tiene confianza en alguien que parece ser asistemático como Sócrates? Una vez más, no está completamente claro si el método socrático es *per se* un método científico porque, Sócrates está, de manera muy frecuente, argumentando *ad hominem*.

Cuando el método socrático es identificado con el *ἔλεγχος* y éste es caracterizado en términos de refutación, es normalmente asociado y reconocido con la práctica similar de los erísticos y antilógicos. De igual manera esta aproximación vincula, históricamente hablando, al *ἔλεγχος* socrático con la predilección griega por el debate y la discusión:

La visión platónica de que la pregunta-respuesta es esencial al buen método fue debido, en general, a la afición de los antiguos atenienses por la discusión. Ellos consideraban el pensar como un asunto social, e interpretaban el pensamiento en términos discursivos. Aunque, Platón reconoció que un hombre puede hacer descubrimientos en

sus estudios, él sostuvo que lo hacía por un proceso esencialmente igual al de la discusión”.²

De ahí que cualquier persona que describa el *ἔλεγχος* como un método refutatorio y polémico asociará la práctica socrático-platónica con Zenón de Elea y, por tanto, con el sentido aristotélico de la dialéctica. El elemento común —de acuerdo con esta frecuente interpretación del *ἔλεγχος*— en el método de Zenón, Sócrates, Platón y Aristóteles reside en la refutación de la tesis de un oponente deduciendo de ésta alguna consecuencia inaceptable. El resultado de este proceso sería un argumento indirecto o un silogismo hipotético destructivo.³

En este sentido el *ἔλεγχος* no diferirá esencialmente de la erística (antilógica), retórica y sofística. Pero, es un hecho que Platón dedicó muchas páginas de su obra para establecer límites entre estas diferentes prácticas y su propio método. Además, los diálogos de Platón frecuentemente llaman a los antilógicos buscadores de contradicciones.⁴ La idea expresada en esta frase es que el uso de la reducción a la contradicción usualmente lleva al abuso.

El definir el “método socrático” (esto es, el *ἔλεγχος*) como no más que un método refutatorio implica reducir su alcance, atomizar los elementos que él entraña y malentender su naturaleza. Ésta es la aproximación típica, y constituye —a nuestro juicio— un punto de partida equivocado.⁵ El método socrático-platónico como un todo implica un proceso *elénctico*. El *ἔλεγχος* tiene que ser entendido como un proceso que entraña un sometimiento a prueba, a examen, a diálogo y a reto entre los interlocutores, y como aquel que busque

² R. ROBINSON: *Plato's Earlier Dialectic*, Oxford: Oxford University Press 1962, 2nd. Edition, p. 83. (La traducción es mía).

³ Véase R. ROBINSON: *Plato's Earlier...*, pp. 91-92.

⁴ Véase *Eutidemo*, 275d ss., 277e ss., 283e ss., 296a ss., *Gorgias*, 520, *Sofista*, 223b, 223c ss., 231b ss.

⁵ Véase, por ejemplo, C.D.C. REEVE: *Socrates in the Apology*, Indianapolis, 1989; M.W. Blundell: “Commentary on Reeve”, en J.J. Cleary and W. Wians (edd.), *Proceedings of the Boston Area Colloquium in Ancient Philosophy*, Volume VIII (1992), University Press of America, pp. 115-131.

cambiar su actual condición a otra mejor, esto es, educarlos o conducirlos hacia delante.

Tomemos como ejemplo guía el caso del *Critón*. Podemos apreciar que hay dos personas, Critón y Sócrates retándose mutuamente y sugiriendo diferentes caminos para desarrollar la conversación y abordar el tema. Vemos, primeramente, a Critón —del lado de la mayoría— tratando de persuadir a Sócrates de que escape de la muerte y expresando sus argumentos para defender su posición⁶ y, Sócrates, respondiendo a esto y cambiando el curso de la conversación:

Sócrates.- ...¿Cómo debemos examinar (σκοπούμεθα) este asunto de la manera más razonable? ¿Sería retomando primero tu razonamiento acerca de las opiniones de los hombres, si es sólido en todo caso, que uno deba poner atención a algunas opiniones, pero no a otras? ¿O fue eso bien dicho, previamente a que la necesidad de morir recayera sobre mí, pero ahora es claro que esto fue dicho en vano. pongamos el caso, que fue en verdad juego y absurdo? Yo estoy ansioso de examinar junto contigo, Critón, si este argumento aparecerá ante mí de cualquier manera diferente en mis presentes circunstancias, o si permanece el mismo, si tenemos que abandonarlo o que creerlo: Fue dicho en toda ocasión por aquellos que piensan que estaban hablando de manera inteligente, tal y como yo he hablado justamente ahora, que uno debe valorar grandemente las opiniones de algunas personas, pero no otras. ¿Te parece una afirmación sensata?⁷

ΣΩ. ... πῶς οὖν ἂν μετριώτατα σκοπούμεθα αὐτά; εἰ πρῶτον μὲν τοῦτον τὸν λόγον ἀναλάβοιμεν, ὃν σὺ λέγεις περὶ τῶν δοξῶν, πότερον καλῶς ἐλέγετο ἑκάστοτε ἢ οὐ, ὅτι ταῖς μὲν δεῖ τῶν δοξῶν προσέχειν τὸν νοῦν, ταῖς δὲ οὐ· ἢ πρὶν μὲν ἐμὲ δεῖν

⁶ Véase *Critón*, 45e-46a.

⁷ *Critón*, 46c 7-e 3. (La traducción es mía).

ἀποθνήσκειν καλῶς ἐλέγετο, νῦν δὲ κατάδηλος ἄρα ἐγένετο, ὅτι ἄλλως ἔνεκα λόγου ἐλέγετο, ἦν δὲ παιδιὰ καὶ φλυαρία ὡς ἀληθῶς; ἐπιθυμῶ δ' ἔγωγ' ἐπισκέψασθαι, ὦ Κρίτων, κοινῇ μετὰ σοῦ, εἴ τί μοι ἀλλοιότερος φανέται, ἐπειδὴ ὧδε ἔχω, ἢ ὁ αὐτός, καὶ ἔασομεν χαίρειν ἢ πεισόμεθα αὐτῷ· ἐλέγετο δὲ πως, ὡς ἐγῶμαι, ἐκάστοτε ὧδε ὑπὸ τῶν οἰομένων τὶ λέγειν, ὥσπερ νῦν δὴ ἐγὼ ἔλεγον, ὅτι τῶν δοξῶν, ἃς οἱ ἄνθρωποι δοξάζουσιν, δεοὶ τὰς μὲν περὶ πολλοῦ ποιεῖσθαι, τὰς δὲ μὴ· τοῦτο πρὸς θεῶν, ὦ Κρίτων, οὐ δοκεῖ καλῶς σοι λέγεσθαι;

Este pasaje es central, ya que le permite a Platón mostrar la esencia de su método y hacer énfasis en el elemento dialógico, de examen racional y de reto como el corazón de las conversaciones filosóficas. Sócrates insiste a Critón que no debemos preocuparnos por la opinión de la mayoría, sino por la verdad como tal; y él propone *examinar* si esto es correcto (*i.e.*, *examinar* la visión).⁸

En el modelo del *Critón* nosotros podemos apreciar la naturaleza real del método socrático-platónico y del ἔλεγχος:⁹ éste implica un ejercicio conjunto de razonamiento acerca de las cosas en un proceso de sometimiento a prueba a través de preguntas y respuestas, el cual tiene como fin último el llegar a conclusiones. Esto es, lo que finalmente se proponen los interlocutores es hacer preguntas acerca de la naturaleza de las cosas y tratar de encontrar la respuesta más precisa respecto a éstas de acuerdo con las evidencias que nosotros podemos extraer de la realidad. El resultado ideal es obtener un entendimiento —normalmente provisional— de la cosa en cuestión el cual es comunicado en términos verbales y racionales. El método socrático-platónico que envuelve el ἔλεγχος es el camino para llegar a conclusiones y no es, fundamentalmente, refutación:

⁸ Véase *Critón*, 48a.

⁹ Un punto que tiene no sólo implicaciones metodológicas, sino también epistemológicas.

Sócrates.- Examinemos la cuestión juntos, mi querido amigo, y si tú puedes hacer cualquier objeción mientras yo estoy hablando, hazla y yo te escucharé, pero si tú no tienes ninguna objeción que hacer, mi querido Critón, entonces desde ahora abstente de decir lo mismo tan frecuentemente, que yo debo salir de aquí en contra del deseo de los atenienses. Pienso que es importante persuadirte antes de que yo actúe en contra de tus deseos. Ve si el principio de nuestra investigación está planteado adecuadamente, y trata de responder a lo que te pregunto de la manera en que tú pienses sea la mejor.¹⁰

ΣΩ. Σκοπῶμεν, ὦ ἀγαθέ, κοινῆ, καὶ εἴ πῃ ἔχεις ἀντιλέγειν ἐμοῦ λέγοντος, ἀντίλεγε, καὶ σοι πείσομαι· εἰ δέ μή, παῦσαι ἤδη, ὦ μακάριε, πολλάκις μοι λέγων τὸν αὐτὸν λόγον, ὡς χρῆ ἐνθένδε ἀκόντων Ἀθηναίων ἐμὲ ἀπιέναι· ὡς ἐγὼ περὶ πολλοῦ ποιῶμαι πείσας σε ταῦτα πράττειν, ἀλλὰ μὴ ἄκοντος· ὄρα δὲ δὴ τῆς σκέψεως τὴν ἀρχὴν, ἐάν σοι ἱκανῶς λέγηται, καὶ πειρῶ ἀποκρίνεσθαι τὸ ἐρωπῶμενον, ἢ ἂν μάλιστα οἴη·

De acuerdo con el procedimiento socrático-platónico la búsqueda filosófica de la verdad deberá ser entendida en términos de poner las cosas a prueba. La filosofía es un proceso permanente de examen de las cosas.¹¹ El resultado positivo del método socrático-platónico puede ser expresado como sigue: que nosotros estamos de acuerdo acerca de algo en una conversación dialéctica porque descubrimos algo confiable en la medida en que ha sido sometido a prueba.¹²

¹⁰ Critón, 48d 9-49a 2. (La traducción es mía).

¹¹ Relacionado con este tema véase J.F. Balaudé: "La philosophie comme mise à l'épreuve. Les mutations de l'*elenchos* de Socrate à Platon", en *Platon et l'objet de la science*, Textes réunis et présentés par Pierre-Marie Morel, Presses Universitaires de Bordeaux, 1996, pp. 17-38.

¹² Véase *República*, VII, 538d-539e.

Frecuentemente el proceso *elénctico* contiene, también, la búsqueda dialéctica por una definición. Sócrates expresó claramente su propósito de perseguir la verdad preguntado por la esencia de las cosas, esto es, el uno y no los muchos.¹³ El camino para alcanzar la verdad está en *dar el logos* del objeto en cuestión.¹⁴ Platón pensó que el método socrático se halla justificado, porque, para él también, la pregunta y la respuesta es el mejor camino para hacer filosofía, para enseñar y para poner las cosas a prueba. El *ἐλεγχος* es esencial para el proceso dialéctico.

Sócrates insiste, así, en que la principal tarea de los seres humanos consiste en el examen de nuestras vidas. La forma de proceder socrática puede ser definida en términos éticos como un método de vida a través del auto-conocimiento con el propósito de que lleguemos a ser mejores personas. El método socrático-platónico, a través de su fase *elénctica* (en algunas ocasiones —especialmente en los denominados diálogos “socráticos”— aparece *tan sólo* como un método del *ἐλεγχος*) nos da la oportunidad de examinar nuestras vidas. Cuando Sócrates es interrogado en la *Apología* acerca de la clase de sabiduría que él posee, él contesta que, posiblemente, la sabiduría que tiene es una sabiduría humana (*ἀνθρωπίνη σοφία*).¹⁵ Esta sabiduría tiene como punto de partida una conciencia clara de la propia ignorancia y de los límites humanos. Al mismo tiempo, esto nos regresa al punto de que la búsqueda filosófica por compleción es, en términos socrático-platónicos, una búsqueda conjunta de auto-examen, auto-conocimiento y auto-mejoría. En el *Alcibiades* Sócrates hace referencia nuevamente a la necesidad humana de cuidar de nosotros mismos a través de una *τέχνη* que nos mejore. El principal requisito para esta *τέχνη* es el auto-conocimiento.¹⁶ El proceso de auto-conocimiento requiere un encuentro entre almas, es decir, de un alma con otra como un espejo de racionalidad e

¹³ Véase *Teeteto*, 146 y 147c; *Meno*, 72c y 74d, *Eutifrón*, 6d.

¹⁴ Véase *Sofista*, 239e-240a, *República*, 534b.

¹⁵ Véase *Apología*, 20d.

¹⁶ Véase *Alcibiades I*, 128c ss. (frecuentemente considerado como espurio, pero contiene las que, de manera general, se reconocen como ideas genuinamente platónicas).

inteligencia. El auto-conocimiento es la fuente de la conciencia moral, esto es, nos permite conocer lo que es bueno dentro de nosotros y, de este modo, podemos conocer lo que es mejor para nosotros:

Sócrates.- ¿Bueno, entonces, podríamos alguna vez conocer cuál es el saber (τέχνη) que nos hace mejores si no sabemos lo que nosotros fuimos?

Alcibiades.- No podríamos.

Sócrates.- ¿Es en realidad una cosa tan fácil el conocerse a sí mismo? ¿Fue un simplón quien inscribió aquellas palabras en el muro del templo en Delfos? ¿O es difícil y no es para todos?

Alcibiades.- A veces pienso, Sócrates, que cualquiera puede hacerlo, pero luego pienso, en ocasiones, que es extremadamente difícil.

Sócrates.- Pero, no obstante, Alcibiades, si es fácil o no, ésta es la situación en la que estamos inmersos: si nosotros nos conocemos a nosotros mismos, entonces nosotros podríamos ser capaces de conocer cómo cultivarnos a nosotros mismos, pero si nosotros no nos conocemos a nosotros mismos, jamás sabremos cómo.

Alcibiades.- Estoy de acuerdo.¹⁷

ΣΩ. Τί δὲ; τίς τέχνη βελτίω ποιεῖ αὐτόν, ἂν ποτε γνοῖμεν ἀγνοοῦντες τί ποτ' ἔσμεν αὐτοί;

ΑΛ. Ἀδύνατον.

¹⁷ *Alcibiades* I, 128e 10-129a 10. (La traducción es mía).

ΣΩ. Πότερον οὖν δὴ ῥάδιον τυχνάνει τὸ γινῶναι ἑαυτόν, καὶ τις ἦν φαῦλος ὁ τοῦτο ἀναθεὶς εἰς τὸν ἐν Πυθοῖ νεών, ἢ χαλεπὸν τι καὶ οὐχὶ παντός;

ΑΛ. Ἐμοὶ μὲν, ὦ Σώκρατες, πολλάκις μὲν ἔδοξε παντός εἶναι, πολλάκις δὲ παγχάλεπον·

ΣΩ. Ἄλλ', ὦ Ἀλκιβιάδη, εἴτε ῥάδιον εἴτε μὴ ἐστίν, ὅμως γε ἡμῖν ὥδ' ἔχει· γνόντες μὲν αὐτὸ τάχ' ἂν γνοῖμεν τὴν ἐπιμέλειαν ἡμῶν αὐτῶν, ἀγνοοῦντες δὲ οὐκ ἂν ποτε·

ΑΛ. Ἔστι ταῦτα·

¿Qué es lo que la figura socrática personifica, metodológicamente hablando? Si nosotros consideramos los pasajes 150a-e y 167c-e del *Teeteto*, podemos concluir que:

1. Lo que Sócrates practica es un arte. “El arte socrático” es —metafóricamente hablando— un proceso de obstetricia o tocología que implica un examen de las almas. Lo característico del arte socrático es la habilidad de aplicar todos las pruebas posibles a los hombres jóvenes con el propósito de precisar si sus inteligencias están concibiendo errores imaginarios o verdades fértiles.

2. Su arte es una compulsión (ἀναγκάξω) de dios que le permite asistir los nacimientos de las ideas de otros, (pero, de manera desconcertante, le impide dar a luz a él). El ἔλεγχος es la fase necesaria que nos permite distinguir entre la ignorancia y la presencia de entendimiento (esto es, de acuerdo entre los interlocutores acerca de la comprensión de algo).

3. Para Sócrates, cualquier persona inteligente debe preferir el método de la pregunta y la respuesta a cualquier otro porque es la mejor manera de poner a prueba cualquier teoría dada en la medida en que implica un reto mutuo entre los interlocutores.

En síntesis: hay beneficios ontológicos, epistemológicos y éticos en el método socrático-platónico, y éste puede llegar a conclusiones positivas. El propósito ético del método socrático-platónico es que nosotros debemos llegar a ser mejores personas. Es necesario conocer lo que es la virtud si uno quiere llegar a ser virtuoso porque la virtud es conocimiento para Sócrates. Es más, hay en él un compromiso vital con la idea ética de que el conocimiento del bien es la condición necesaria para la construcción racional y orgánica de una vida realmente humana. La auto-conciencia de la propia ignorancia es la primera condición para mejorarse a uno mismo (el *ἔλεγχος* como es especialmente ilustrado en los llamados diálogos “socráticos”). La clave no está en la respuesta final acerca de la naturaleza de la verdad, sino en la preparación correcta para hacer la pregunta ideal que va a ser nuestra tarea en la vida: el permanente examen de todo y el examen de uno mismo (que, como tal, sigue siendo igualmente una materia del *ἔλεγχος*) con el fin de ser capaces de vivir una vida digna.¹⁸ Este propósito se traduce en la pregunta socrática fundamental ¿cómo deben vivir los hombres? El conocimiento de lo que debemos hacer implica un género de compromiso en nuestros actos.

Los resultados positivos del método socrático-platónico pueden ser resumidos en las siguientes afirmaciones:

1. El método socrático-platónico, a través del proceso *eléntico*, es capaz de cambiar a los hombres ignorantes del estado de suponer, falsamente, que ellos saben, al estado de reconocimiento de que ellos no saben. Este reconocimiento de ignorancia excita el deseo de saber. La filosofía empieza con el *θαῦμα* (asombro y cuestionamiento). El *ἔλεγχος* proporciona el *θαῦμα*. La curiosidad es básica para la adquisición de conocimiento.

2. Pero, el método socrático-platónico, es un proceso activo y positivo en la medida en que todo tiene que ser sometido a prueba, a través de la conversación, la cual entraña un reto mutuo entre los interlocutores. Ésta es la razón por la que el *ἔλεγχος* es, para Platón,

¹⁸ Véase *Apología*, 38a.

la más soberana de las purificaciones, tanto del hombre como de sus pensamientos e ideas:¹⁹ es el medio para examinar las vidas de los hombres.

3. El método socrático-platónico tiene consecuencias éticas: la virtud es conocimiento para Sócrates en el sentido de que nosotros tenemos que vivir pensando: pensar es una forma de vida, porque el pensar es vital (pensar es vivir). El método socrático-platónico sintetiza teoría y práctica en la persona de Sócrates: el procedimiento de Sócrates es un método de vida.

4. El método socrático-platónico, a través del proceso *eléntico*, incluye la auto-conciencia de que nosotros apuntamos a cierto fin con ciertos medios. Esto es, Sócrates es un filósofo sistemático y serio, con objetivos positivos.

5. El proceso *eléntico* que la dialéctica socrático-platónica comprende, mantiene la idea ontológica y epistemológica básica de que el conocimiento es un acto dialógico y comunicativo, el cual implica la evidencia primaria que la realidad nos da de un mismo objeto de conocimiento, compartido por *dos o más sujetos*. La perspectiva acerca de esta idea fundamental se ha perdido después de Platón y ha sido el origen del antiguo problema del solipsismo filosófico tan frecuentemente repetido en la filosofía subsecuente.

Bibliografía

-J.F. Balaudé, "La philosophie comme mise à l'épreuve. Les mutations de l'*elenchos* de Socrate à Platon", en *Platon et l'objet de la science*, Textes réunis et présentés par Pierre-Marie Morel, Presses Universitaires de Bordeaux, 1996, pp. 17-38.

-M.W. Blundell, "Commentary on Reeve", en J. J. Cleary and W. Wians (edd.), *Proceedings of the Boston Area Colloquium in Ancient Philosophy*, Volume VIII (1992), University Press of America, pp. 115-131.

¹⁹ *Sofista*, 229e-230e.

-G.B. Matthews, *Socratic Perplexity and the Nature of Philosophy*, Oxford University Press, 1999.

-E. Nicol, *Metafísica de la expresión*, Nueva Versión, F.C.E., México, 1974.

-E. Nicol, *La idea del hombre*, Nueva Versión, F.C.E., México, 1977.

-Plato, *Complete Works*, Edited with introduction and notes by J.M. Cooper, Associate Editor D.S. Hutchinson, Hackett, Indianapolis/Cambridge, 1997.

-*Platonis Opera*, Tomus I, recognoverunt brevique adnotatione critica instruxerunt E.A. Duke, W.F. Hicken, W.S. Nicoll, D.B. Robinson et J.C.G. Stracha, Oxford University Press, 1995.

-*Platonis Opera*, Tomus II, recognovit brevique adnotatione critica instruxit Ioannes Burnet, Oxford University Press, 1988.

-R. Patterson, *Image and Reality in Plato's Metaphysics*, Hackett, Indianapolis, 1985.

-C.D.C. Reeve, *Socrates in the Apology*, Indianapolis, 1989.

-R. Robinson, *Plato's Earlier Dialectic*, Oxford University Press, 2nd. edition, 1962.

-C.J. Rowe, *Introducción a la ética griega*, trad. F. González, F.C.E., 1979.

-L. Versényi, *Socratic Humanism*, New Haven and London, Yale University Press, 1963.

-G. Vlastos, *Socratic Studies*, Cambridge University Press, reprinted, 1995.

-Voltaire, Preface to Socrates, *The Dramatic Works en The Works of Voltaire*, Volume XIX, E.R. Dumont, Akron, 1901.

Copyright of *Tópicos. Revista de Filosofía* is the property of Universidad Panamericana and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.